COMBIANA DE PENG EDICIÓN NÚMERO 2 ENERO - JUNIO DE 2015 ESTÉTICO UNIVERSIDAD DE COLOMBIA SEDE MEDELLÍN FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y ECONÓMICAS



Director y Editor General

Dr. Manuel Bernardo Rojas López, Universidad Nacional de Colombia, Medellín, Colombia

Comité Editorial

Dr. Manuel Delgado Ruíz, Universidad de Barcelona, España

Dra. María Cecilia Salas Guerra, Universidad Nacional de Colombia, Medellín, Colombia

Dra. María Eugenia Chaves Maldonado, Universidad Nacional de Colombia, Medellín, Colombia

Dr. Adolfo León Grisales Vargas, Universidad de Caldas, Manizales, Colombia

Corrector editorial

Iván Silva Sánchez

Diseño y diagramación

Oficina de comunicaciones FCHE, Universidad Nacional de Colombia, Medellín, Colombia

Portada

Divine chaos. 2013. Acrílico / pintura metalizada oro / sobre lienzo,100 x 120cms (Sergio Bedoya Muñoz)



PRESENTACIÓN

ESCRIBIR PARA PUBLICAR O ESCRIBIR PARA VIVIR

Desde hace algún tiempo, quizás unos quince años, el mundo académico se ha empeñado en tener una forma particular de escritura que muchos consideran científica o por lo menos objetiva. Detrás late lo que todos sabemos pero pocas veces nos atrevemos a enunciar claramente: hemos creído que el modelo de conocimiento es el de las llamadas *ciencias duras* o *exactas*, y que sus modos de operar en sus publicaciones, son el baremo sobre el cual se debe regir toda forma de expresión de conocimiento.

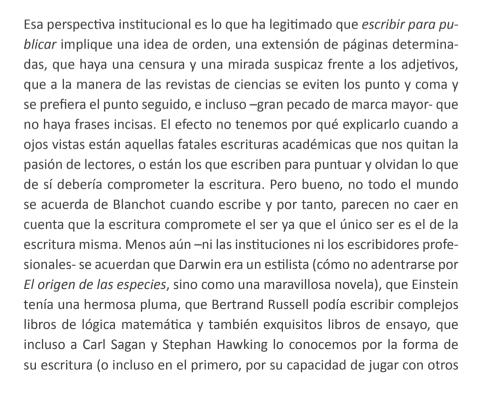
Nadie niega los méritos de ese tipo de estrategias que permiten agilidad en la transmisión del saber más novedoso y sobre todo, que alientan la construcción de verdaderas comunidades que interesadas en aspectos puntuales del saber se vuelcan sobre un texto o más aún, por la parte de un objeto que el



escrito de marras trabaja. Sin esa estrategia cabe aclarar, no podrían desarrollarse nuevos espacios experimentales y de conocimiento, y bien se puede decir que eso está en consonancia con un mundo que no solo tiene pasión por la novedad sino que está deseoso de soluciones a problemas concretos de orden médico, biológico, técnico, tecnológico e incluso militar.

Sin embargo, ni las ciencias exactas se creen a sí mismo exactas (mucho menos son "naturales", ya que sus "objetos" son producidos y no se topan en el mundo así como así) ni la única forma del conocimiento implica que haya que abdicar de otros modos de saber y pensar, en particular de la interpretación o de otro modo, de la hermenéutica. Es decir, ese amplio espectro de nuestra existencia que no se rige por datos exactos ni es mensurable y menos aun cabe en lo experimental. Allí está el terreno de las llamadas Ciencias Humanas que en honor a la verdad en modo alguno pueden demostrar (en el sentido de exactitud) qué es lo que dicen o piensan, a lo sumo –y esa es la maravilla- pueden *mostrar*; en ellas en realidad se revela ese terreno de la aventura interpretativa como el eje que dinamiza todos sus avatares. Y en esa medida, en tanto la interpretación es la clave de su labor, el lenguaje se vuelve protagonista. Una palabra no es inocente y quien se aventura por estos lares de lo humano sabe bien que no puede dejar de forcejear con el lenguaje, que interpretar es una trampa de nuestro mundo sígnico y simbólico. Por eso, en particular en una tradición que era propia del siglo XIX, en Alemania muchos creyeron poder separar las Ciencias Naturales de las Ciencias del Espíritu, y bajo la férula de esa distinción el pensamiento hermenéutico tuvo particular impulso (Dilthey es ejemplo conspicuo de ello), pero esa perspectiva decimonónica se rompió el día en que nos percatamos que incluso las "ciencias exactas" no tenían más verdades que unos modelos provisionales que aunque fuesen suficientes durante largos periodos de tiempo para crearnos un territorio en el mundo (un lugar más o menos tranquilizador), lo cierto es que podían caerse, desaparecer y ser reemplazados por otros completamente inéditos. Ideas como ruptura, paradigma, episteme, umbral epistemológico, entre otros, fueron algunas de las nociones y conceptos que se utilizaron para tratar de explicar que toda forma de saber no nos puede brindar más que respuesta provisionales, que nos apuntala a la incertidumbre y sobre todo que no es solucionar problemas lo que buscamos sino hacer más complejas y difíciles las preguntas.

Empero, aquello que sabemos de hace tiempo –recuerdo a Ricoeur, cuando señalaba la afinidad entre un proceso de modelización y los mecanismos con los que hacemos metáfora- parece que no ha permeado ni a las instituciones ni al común de la gente. En el ámbito institucional debe acreditarse la "cientificidad" de una revista señalando cuántos artículos son fruto de una investigación original, cuántos son revisiones, cuántos son de reflexión y cuántas son simplemente reseñas; igualmente cuántos doctores escriben, cuántos son "simplemente" magísteres, y sobre todo, evitar que haya estudiantes de pregrado para que la revista en realidad sea "seria" y "científica". En fin, en el ámbito institucional que clasifica revistas según un particular ranking, que va en consonancia con el puntímetro (esa medición de la "productividad" que hacen en las universidades) de los docentes, construir conocimiento implica inscribirse en un modelo que parece sacado del más grotesco positivismo del siglo XIX y sobre todo, parece hecho para que el mundo espere grandes soluciones de todo aquel que piense un problema.







medios expresivos) y que desde ahí columbramos sus aportes al pensamiento y a nuestra comprensión del universo.

No queremos en todo caso decir que no es importante la escritura científica, pero lo que no podemos olvidar es que un lenguaje altamente especializado no es óbice para reconocer que en otros niveles también nos jugamos el todo por el todo, y que incluso la escritura más especializada compromete el ser y sobre todo, no es más que la expresión de una interpretación provisional. Lo que queremos en todo caso es señalar que no estamos haciendo nada nuevo, el tránsito de Wittgenstein es prueba de ello, sino que estamos llamando la atención a ese ámbito institucional que quiere ser más papista que el papa y que en formatos obtusos cree entender qué es lo que hacemos al escribir. Desafortunadamente la comprensión no se reduce a tan poca cosa y prueba de ello son los distintos artículos de esta revista que no pueden dimensionarse en recortados y empobrecidos parámetros, porque -y ojalá no me equivoque- estos artículos son muestra de que no se escribe para publicar, sino que lo realmente importante es escribir para vivir...

> Manuel Bernardo Rojas L. Director

CONTENIDO

PRESENTACIÓN

3

Escribir para publicar o escribir para vivir



ARTÍCULOS CENTRALES

10

La realidad del arte contemporáneo al desnudo, par ses célibataires, même

Fernando Castro Flórez

39

Todo empezó con un número equivocado

Julián Sepúlveda Orozco

97

122

180

Contextos de sensibilidad en la vida cotidiana matrices de la prosaica: un modelo de análisis para las estéticas expandidas

Juan Felipe Suescún

En el tercer mundo mestizo, de la mano de Alicia

Rodrigo Pérez Gil

Sobre la amistad literaria e intelectual de dos que nunca se encontraron

> María Cecilia Salas Guerra

TRADUCCIONES

RESEÑAS

211

Cézanne

D. H. Lawrence (Trad. Adriana Pertuz Valencia)

> ARTISTAS INVITADOS

223

Hacia lo profundo movimiento continuo del alma

María Alejandra López

184

Presentación de obra Sergio Bedoya Muñoz 247

El dibujo expandido en la obra de César del Valle. Sobre la obra Restos, diarios y Estudios de un falso desarrollo, expuesta en 2013 en el Salón Nacional de Artistas

Juan Camilo Ocaña

261

Derrumbe y aleteo.
A propósito de una nueva edición de *The Crack-Up*, de Francis Scott Fitzgerald (España: Capitán Swing, 2012) y de la película *Black Butterflies* (Mariposas negras, P. Van der Oest, 2011)

Maria Cecilia Salas Guerra

DE LOS AUTORES

276





Calle 59A No. 63-20, Autopista Norte, Núcleo El Volador, Bloque 43, oficina. 419

Conmutador: (57-4) 430 98 88 Ext. 46218 Fax: (57-4) 260 44 51

Correo electrónico: redestetica_med@unal.edu.co

Medellín, Colombia, Sur América